

29-03-2010: 2ª REUNION ENTRE ADMINISTRACION, EMPRESA Y FAMILIARES

PUNTOS A MEJORAR EN LA RESIDENCIA LA ALAMEDA:

Tener reuniones cada dos meses, a lo sumo tres, entre administración, empresa y familiares.

Que los familiares de los residentes así como los socios de la Asociación Residencias Dignas puedan reunirse en dicho centro, a la vez que puedan poner en el tablón de anuncios un teléfono y referencia de información.

Que cesen inmediatamente al médico actual Salvador García Pulido, por sus negligentes actuaciones después de las numerables quejas que de él han dado familiares y trabajadores desde hace meses y sabiendo que las dos directoras consecutivas de La Alameda han querido sustituirle. Es preferible que se haga cargo de la residencia, hasta que se encuentre sustituto, el centro de especialidades de Azuqueca de Henares a que 120 abuelos estén abandonados en manos de un médico tan nocivo para su salud.

Que siempre existan dos enfermeras presentes por turno. Así como cuatro auxiliares mínimo en cada planta, incluida la baja, para que aquí puedan asistir como corresponde en enfermería y estar permanentemente una auxiliar por lo menos en la sala general. Esto es lo mínimo que se puede pedir, sabiendo que debería haber más profesionales para un trato óptimo en todos los cuidados y atenciones. Actualmente hay muchas horas y días de tres incluso de dos auxiliares por planta y una única enfermera.

Que la actual directora sea más accesible, viéndosela con más frecuencia por toda la residencia, acercándose a los abuelos y familiares. Igualmente que facilite y recorte los tiempos de espera para recibir a los familiares y trabajadores. Que fomente el diálogo como método de detectar y corregir posibles errores.

Que la actual dirección en general flexibilice la metodología para el funcionamiento de la residencia. Que las normas y directrices que atañen a pautas cotidianas de trato del trabajador con el abuelo se puedan revisar y modificar en virtud de las necesidades del centro, de los mayores y de los trabajadores. Todo esto para mejorar las relaciones entre trabajadores, para que se sientan partícipes en su trabajo y organización, ya que ellos saben mejor que nadie como planificar las tareas diarias. Fomentar el diálogo entre trabajadores y dirección, así como entre las distintas áreas que integran el centro. Pedimos reuniones entre los profesionales y la dirección, y aquí incluimos a todo el mundo, limpiadoras, cocineras, auxiliares, para intentar entre todos optimizar los recursos para que el residente esté tratado lo mejor posible.

La comida sigue siendo de una calidad pésima. Repetimos que en un principio fue todo lo contrario y sin saber por qué cambió de repente. Los purés se hacen con verdura congelada de mala calidad, sin añadirles ni carne ni pescado para las dietas trituradas. Los pescados suelen ser congelados, abusan de fritos y rebozados igualmente congelados. Escasea la fruta y normalmente está dura incomedible. Las gelatinas a granel son malísimas. Creemos que el aporte de alimentos frescos, así como el equilibrio de proteínas, vitaminas, etc, es un fracaso total sin controlar por nadie.

Que las auxiliares tengan tiempo y buena organización para poder realizar todos los cambios posturales, de pañal, sentarles bien en sus sillas sin estén horas caídos hacia delante o un lado como ahora lo están, que saquen a los de sillas de ruedas al sol, que les peinen, les laven la cara de los restos de comida, les cambien la ropa cuando la tienen toda sucia, que les echen su siesta cuando se pauten y dedicarles tiempo para sus necesidades individuales e integrales de toda la persona, no solo las físicas. Aunque por ahora hasta las más básicas a nivel físico siguen fallando, además de las citadas anteriormente, la hidratación tanto de piel como con líquidos vía oral. Lo primero que nos piden nuestros familiares cuando entramos por la puerta es agua, suelen estar sequitos y sedientos. Hay que tener mimo y tiempo para darles líquidos sin que se les viertan en la ropa y se los traguen, como hay que tener tiempo y mimo en las comidas con los alimentos y no pretender dar de comer al residente incapacitado en dos minutos de reloj.

Se les siguen produciendo a los abuelos heridas graves y hematomas en pantorrillas y antebrazos, sin que nadie, normalmente, se responsabilice de ellos. ¿Cómo a estas alturas después de las quejas realizadas por este tema, no se ha solucionado aún? ¿qué se está haciendo para proteger realmente de heridas los miembros de los abuelos? se evitaría además del sufrimiento por el golpe, el tener que curárselo durante muchos días y se evitaría el trabajo extra que auxiliares y enfermeras tendrán que realizar durante mucho tiempo. Evitar y prevenir en vez de curar es algo que falta a todos los niveles en La Alameda.

Que exista una organización efectiva y rápida de verdad para los seguimientos del abuelo a nivel sanitario. Para que en cuanto se detecten anomalías en su salud, los diferentes departamentos estén interrelacionados atajando y solucionando el problema cuanto antes. Ahora mismo existen demoras de hasta semanas desde que se da la voz de alarma de síntomas nuevos hasta que se le atiende correctamente y como es debido.

Las almohadas siguen apelmazadas y llenas de bultos duros en las camas de los residentes, siendo nefastas para sus delicadas cervicales.

La ropa personal sigue desapareciendo y las toallas de lavabo o ducha escasean casi todas las tardes, así como cuando vas a pedir un cubre limpio o una almohada normal.

Que no exista tanta rotación de personal porque incide muy negativamente en el abuelo y en el funcionamiento de la residencia en general. Y sobre todo que por favor no echen a profesionales maravillosos que sin saber por qué desaparecen de la noche a la mañana y a veces ellos no quieren irse, como nos han mostrado a los familiares directamente. Sin embargo, otros trabajadores que tienen quejas desde todos los ámbitos siguen perpetuos en sus puestos. No entendemos a qué se atiene la empresa cuando hace los despidos al revés del sentimiento general.